

Lej Leja

“Vete Para Ti”

לָךְ-לָךְ

Pero Jehová dicho
a Abram: Vete de tu tierra y de
tu parentela, y de la casa de tu
padre, a la tierra que te mostraré.

Génesis 12:1

En la Parashá de esta semana, Dios le ordenó a un descendiente de Sem llamado Abram que dejara la casa de su padre y se fuera a una tierra que Él le mostraría. Abram escuchó las instrucciones de Dios y le obedeció.

Dios le hizo a Abram seis promesas cuando le ordenó que se fuera. Le prometió a Abram que lo convertiría en una gran nación, lo bendeciría, engrandecería su nombre, Abram sería una bendición, bendeciría a quienes lo bendijeran y maldeciría a quien lo maldijera y que todas las familias de la tierra serían bendecidas en él.

La obediencia de Abram a los mandamientos de Dios resultó en que Abram fuera recompensado con todas estas promesas de Dios. Esto sirve como testimonio para el mundo entero de que Dios recompensa a quienes demuestran su fe en Él, obedeciendo Sus mandamientos.

Abram tenía setenta y cinco años cuando comenzó a seguir a Dios. Su obediencia a Dios demostró a todos que había hecho de Dios la máxima prioridad de su vida. Sarai, la esposa de Abram, su sobrino Lot y todos los que Abram había adquirido tomaron sus posesiones, cruzaron el río Éufrates y viajaron a la tierra de Canaán. La relación de Abram con Dios influyó en otros para que confiaran en la Palabra de Dios.

El SEÑOR se apareció por primera vez a Abram en la tierra de Canaán, en Siquem. Aquí Adonai le hizo a Abram otra promesa. ¡Prometió darles a los descendientes de Abram la tierra de Canaán! Dios le hizo esta séptima promesa a Abram después de haber obedecido Sus dos primeros mandamientos de irse e irse. El número siete en la Biblia significa apartado con un propósito. ¡Esta Tierra Prometida está apartada para el Reino de Dios venidero! Abram construyó un altar para adorar a Dios en Siquem antes de continuar su viaje hacia el sur. Cuando Abram demostró su fe en Dios al someterse a Él en fiel obediencia, Dios lo guio a través de la Tierra Prometida, revelándole cosas mayores.



Orar Primero

Dios Padre,

Te alabamos porque Tú sabes todas las cosas. Solo Tú tienes conocimiento y sabiduría perfectos. Gracias por darnos Tu Palabra y el Espíritu Santo para enseñarnos acerca de Tu Reino. Por favor, danos el deseo y el discernimiento para comportarnos constantemente de una manera que demuestre nuestra fe en Ti. Te agradecemos por permitirnos reflejar Tu gloria a través del poder del Espíritu Santo que nos has dado.

En el Nombre de Yeshúa oramos. Amén

Luego Leer

Génesis 12:1-17:27

Fue solo cuando Abram actuó de acuerdo con su propia fuerza y comprensión que no pudo demostrar su fe en las promesas de Dios. Actuó de esta manera cuando tomó a Agar como esposa para engendrar un heredero de las promesas de Dios. El resultado de esta acción fue que le nació un hijo fuera del pacto que Dios había hecho con él. ¡Este pecado distanció a Abram de Dios, deteniendo la revelación de Dios a él durante los siguientes trece años! El número trece en la Biblia se refiere a la unidad entre el hombre y Dios. Solo cuando el hombre está unido a Dios pueden suceder cosas buenas. Durante este período de tiempo, Dios solo le proporcionó revelación a Agar cuando ella aprendió a someterse a la autoridad de Su Palabra.

El SEÑOR Dios se apareció nuevamente a Abram cuando tenía noventa y nueve años. ¡En ese momento Dios le ordenó caminar delante de Él y ser irreprensible! Abram ahora entendió que la única manera de caminar sin culpa ante Dios era confiar en Su Palabra en lugar de actuar de acuerdo con su propia fuerza y comprensión.

Dios anunció que Su pacto sería entre Él y Abram. ¡Prometió hacer de Abram un padre de muchas naciones en cada generación, y darle a Abram y a sus descendientes la tierra de Canaán como posesión eterna! Esto nos enseña que el pacto de circuncisión que Dios hizo con Abram no era solo para este mundo, sino para el mundo venidero. Luego Dios cambió el nombre de Abram, que significa Padre Exaltado, a Abraham, que significa Padre de las Naciones. Un nuevo nombre indica una nueva vida con un nuevo carácter.

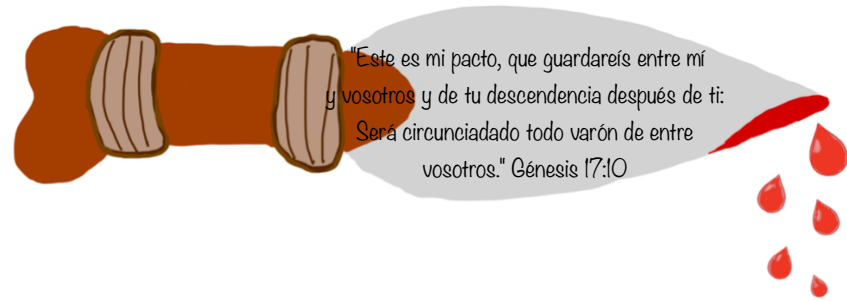
Dios ordenó a Abraham que se circuncidara y que circuncidara a todos los varones que pertenecían a su casa. La circuncisión sería la señal del pacto de Dios entre Él y Abraham. Demostraría la comprensión de que la carne debe morir antes de que el alma pueda unirse con Dios. Uno debe aprender a hacer morir su

carne, no comportándose de acuerdo con sus propias fuerzas y entendimiento, para poder vivir una vida que agrade a Dios. En adelante, todo varón nacido en la casa de Abraham sería circuncidado al octavo día. En la Biblia el número ocho hace referencia a la redención, la novedad o renovación y el Reino de Dios.

La primera esposa de Abraham ya no se llamaría Sarai, que significa Mi Princesa, sino que ahora sería conocida como Sara, que significa en un sentido amplio Princesa de las Naciones. Dios le reveló a Abraham que bendeciría a Sara y le daría un hijo con ella. ¡Sara concibió milagrosamente un hijo cuando tenía noventa años! Dios prometió hacer de Sara una madre de naciones después de que ella le diera un hijo a Abraham. ¡Reyes de pueblos resultarían del nacimiento de su hijo, y solo su hijo heredaría todas las promesas de Dios!

A Abraham le resultó difícil creer que él y Sara pudieran tener un hijo a su edad y se rio mientras se inclinaba ante

Dios. Le pidió a Dios que permitiera que su hijo Ismael fuera el heredero de sus promesas, pero Dios no lo permitió. Dios le informó a Abraham que bendeciría a Ismael, pero que todas Sus promesas serían heredadas por el hijo de Sara. Dios le ordenó a Abraham que nombrara a su hijo Yishaq (Isaac), que significa risa. Abraham obedeció a Dios, y él y toda su casa, incluido su hijo Ismael, fueron circuncidados ese día. Dios siempre actúa según su perfecta sabiduría, a pesar de las circunstancias creadas por el pecado del hombre. ¡De acuerdo con la presciencia de Dios, Él establecerá Su Reino en la Tierra, en la Tierra Prometida, a través de la descendencia de Abraham!



"Este es mi pacto, que guardareis entre mí y vosotros y de tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros." Génesis 17:10

Respondió Dios:

Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac;[a] y confirmaré mi pacto con el como pacto perpetuo para sus descendientes después de él. Génesis 17:19

~ Pasaje de Enfoque de las Escrituras ~

Génesis 12:9-13:18

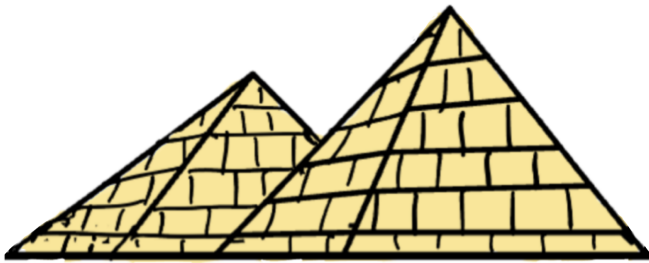
Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allí; porque era grande el hambre en la tierra.
Génesis 12:10

En nuestro primer pasaje de las Escrituras, aprendemos que debido a una hambruna en la tierra de Canaán, Abram y Sarai viajaron a Egipto. Esto prefiguró el plan de Dios de incluir esta tierra de Egipto en la herencia de Abram, a pesar de la frontera entre las dos tierras.

En Génesis 12:11-13 aprendemos que cuando Abram y Sarai se acercaban a la tierra de Egipto, Abram le pidió a Sarai que se identificara ante los egipcios como su hermana. Esta fue una declaración verdadera porque Sarai y Abram eran parientes antes de convertirse en uno solo como marido y mujer (Génesis 20:12). Cuando Sarai declaró que era la hermana de Abram, le informó al faraón de Egipto la verdad, pero no toda la verdad.

En Génesis 12:14-16 aprendemos que la obediencia de Sarai a la petición de su esposo resultó en que él recibiera bendición en lugar de la muerte. Los egipcios trataron bien a Abram por amor a Sarai, y sus riquezas aumentaron.

En Génesis 12:17-19 aprendemos que, como resultado de que Faraón no conocía toda la verdad, actuó de una manera que maldijo a Abram al quitarle a su esposa. Dios ya había proclamado que bendeciría a quienes bendijeran a Abram y maldeciría a quienes lo maldijeran.



Dios había unido a Abram y Sarai en uno solo mediante el pacto del matrimonio. Los dos se habían convertido en una sola carne, y aunque Faraón trataba bien a Abram por amor a Sarai, estaba maldiciendo a Abram separándolo de su esposa. Dios respondió tal como dijo que lo haría. Envío grandes plagas sobre Faraón y su casa porque había maldecido a Abram de esta manera.

Cuando el Faraón se dio cuenta del error de sus acciones, llamó a Avram y le dijo estas palabras:

“Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer? ¿Por qué dijiste: Es mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora, pues, he aquí tu mujer; tómala, y vete.”

Génesis 12:18-19

Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra
Genesis 12:3

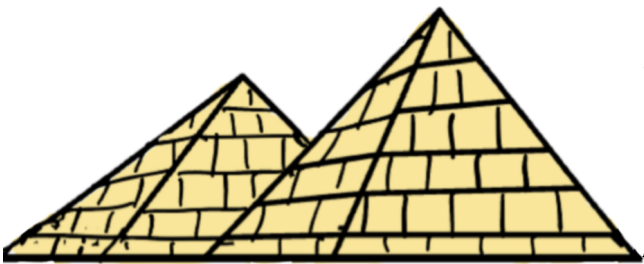
Faraón se dio cuenta de que no saber toda la verdad acerca de Abram era peligroso. Comprendió que su falta de conocimiento podría haber resultado en que se comportara de una manera que no se podía corregir, trayendo una maldición más severa sobre él y su casa de parte de Dios. Como líder, la ignorancia de Faraón de toda la verdad afectó a todos los que estaban bajo su mando.

En Génesis 12:20 aprendemos que al darse cuenta de esto, Faraón devolvió a Sarai a Abram y dio órdenes a sus hombres acerca de él. Nadie le hizo daño a Abram, y él fue enviado con su esposa y todo lo que tenía. Aunque Abram había sido maldecido por el hombre, ¡había sido protegido y bendecido por Dios!



De este pasaje de las Escrituras podemos aprender un principio muy importante: es crucial que los creyentes conozcan toda la verdad de la Palabra de Dios. Si uno solo conoce parte de la verdad, corre el peligro de maldecir a los descendientes de Abraham sin darse cuenta de lo que está haciendo. ¡Esta conducta siempre resulta en una maldición de Dios! Si un creyente solo conoce la verdad del Nuevo Testamento o del Antiguo Testamento de la Biblia, no conoce toda la verdad disponible para él en la Palabra de Dios. Sufrirá las consecuencias de su ignorancia.

En el momento en que uno se da cuenta de que ha estado viviendo en oposición a Dios debido a una falta de conocimiento, debe estar de acuerdo con Dios, buscar Su perdón y cambiar su conducta.



No solamente Abram había sido protegido y bendecido por Dios mientras estuvo en Egipto, sino que Lot también había sido protegido y bendecido a través de su asociación con Abram. ¿Recuerdas que Dios le prometió a Abram que sería una bendición? Mientras los dos continuaban viajando juntos, regresaron al lugar donde Abram había plantado su tienda antes entre Betel y Hai, el lugar donde Abram había construido un altar a Dios e invocado Su Nombre cuando peregrinó por primera vez en la Tierra Prometida. Abram y Lot tenían tanta gente y ganado en su posesión que la tierra no podía sustentarlos mientras vivieran juntos. Sus pastores comenzaron a pelearse entre sí, y Abram le pidió a Lot que se separara de él para mantener la paz entre ellos. Abram le dio a Lot la opción de elegir la tierra en la que viviría, y Lot eligió la tierra fértil al este del río Jordán, plantando su tienda incluso hasta Sodoma, donde los hombres eran extremadamente malvados y pecadores contra el SEÑOR.

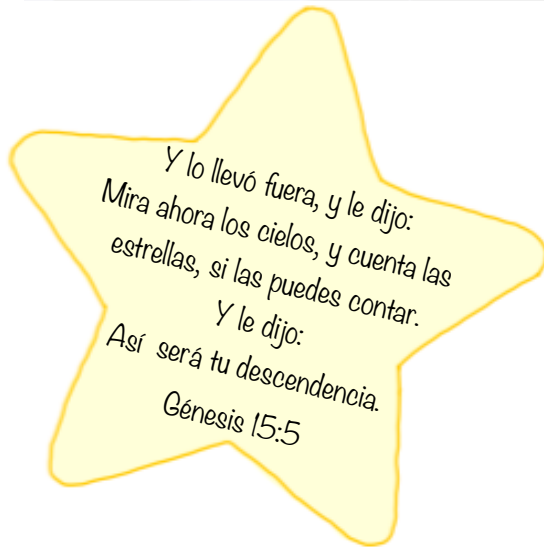


Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él:

“Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, **la daré a ti y a tu descendencia para siempre**. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.

Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; **porque a ti la daré.**” Génesis 13:14-17

Al regresar de Egipto a la Tierra Prometida, Lot se separó de Abram, pero Abram obedeció la Palabra del SEÑOR y trasladó su tienda a Hebrón. Allí adoró a Dios y construyó un altar al SEÑOR.



En nuestro segundo pasaje de las Escrituras, aprendemos que después de todas estas cosas, incluso de que Dios le dio a Abram la victoria en la batalla física para rescatar a su sobrino Lot, el SEÑOR vino a Abram en una visión. ¡La victoria sobre la carne siempre resulta en una mayor recompensa o revelación de Dios!

En Génesis 15:1-8 aprendemos que mientras Abraham vivía en Hebrón, el Señor le dijo que no tuviera miedo, porque Él era su gran recompensa. Así como hizo que Abraham saliera victorioso en la batalla, Dios mismo se aseguraría de que todas las promesas que le había hecho a Abraham se cumplieran.

Abram no entendía cómo sus descendientes podrían heredar las promesas que Dios le había hecho, porque el Señor no le había dado un hijo. Le dijo al Señor que no había nadie que heredara Sus promesas. Sin un hijo, su siervo principal, Eliezer de Damasco, heredaría todo lo que Él le había dado. Pero el Señor le dijo a Abram que eso no era verdad. El Señor le prometió que le daría un hijo para heredar todo lo que Él le había prometido. ¡Llevó a Abram afuera y le dijo que sus descendientes serían tan numerosos como las estrellas del cielo!

¡Abraham creyó al SEÑOR, y el SEÑOR le contó esto por justicia! Lo único que el hombre puede hacer para ser considerado justo a los ojos del SEÑOR es tener fe en Su Palabra. Estar de acuerdo con la Palabra de Dios y obedecerla, a pesar de las circunstancias que una persona enfrenta, es la única manera de demostrar que uno tiene fe en Dios.

Abram le preguntó al Señor Dios cómo podía saber que sus descendientes recibirían esta herencia de Él. El Señor Dios hizo un pacto con Abram para que él supiera que nada puede cambiar su herencia de Dios.

En Génesis 15:9-11 aprendemos que Dios le ordenó a Abram que le trajera u ofreciera una becerra de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años y una tórtola o palomino. Abram cortó la becerra, el cabrito y el carnero en dos pedazos por la mitad y colocó cada pedazo uno frente al otro. No cortó el ave en dos pedazos. El número tres en la Biblia representa prueba, revelación, comprobación, victoria o documentación de un asunto. También puede representar la santidad del Único Dios que existe en tres personas. ¿Puedes nombrar las tres personas de Dios?

Después de que Abram dispuso los cuatro animales como Dios le había ordenado, un ave inmunda descendió sobre los cadáveres para perturbar o destruir los pedazos. ¡Abram fue diligente en guardar y defender el orden y los mandamientos de Dios ahuyentando a las aves de rapiña! Es importante recordar que el número cuatro en la Biblia se refiere al mundo entero. ¡Los cuatro animales nos enseñan que este pacto que Dios hizo con Abram afecta al mundo entero! A medida que continúes leyendo este pasaje de enfoque de las Escrituras, presta mucha atención al uso del número cuatro. Ya sea que leas 400 o cuatro, aplica este significado al texto.



En Génesis 15:12-16 aprendemos que al ponerse el sol, después de que Abram había obedecido la instrucción de Dios y se había mantenido firme en su acuerdo con Él, un sueño profundo cayó sobre Abram como si estuviera en trance. El horror y la oscuridad cayeron sobre él. Entonces Dios le habló y le reveló los acontecimientos futuros que tendrían lugar y que involucrarían a sus descendientes.

Dios le dijo a Abram que sus descendientes serían extranjeros en una tierra extranjera. ¡Serían afligidos en esa tierra extranjera como siervos durante 400 años! Dios le informó a Abram que Él juzgaría a la nación a la que ellos servirían, y después de Su juicio, los descendientes de Abram saldrían de allí con grandes posesiones. ¿Recuerdas lo que Dios prometió que haría con aquel que maldijera a Abram?

Dios le dijo a Abram que estas cosas no sucederían mientras él viviera, porque moriría en buena vejez. Su cuerpo sería enterrado y su alma iría en paz a sus fieles antepasados que habían muerto antes que él. Dios también le dijo a Abram que sus descendientes regresarían a la Tierra Prometida en la cuarta generación, después de que la iniquidad de los amorreos fuera completa.

¡Los amorreos eran los líderes de los cananeos!



En Génesis 15:17-20 aprendemos que cuando el sol se puso y oscureció, Dios reveló su plan restaurador para su creación, a fin de reflejar su orden perfecto. La oscuridad indica que Él cumplirá el resultado de su redención en un momento de horror, terror y caos absoluto. Dios envió un horno humeante y una antorcha de fuego para que pasaran a través de los tres animales que habían muerto, para representar el resultado del pecado. Los seis trozos de animales se separaron en dos grupos. Esto nos recuerda las dos perspectivas diferentes del número seis significa gracia. ¿Puedes recordar lo que Dios creó en el sexto día? El horno humeante nos recuerda al poderoso Espíritu Santo que estuvo presente en el principio y respondió a la Palabra de Dios, trayendo y sosteniendo el orden en la creación. La antorcha de fuego nos recuerda la Palabra creativa y presencié cómo estos dos objetos pasaban lograrán todo lo necesario para cumplir sus promesas de redimir y restaurar su creación. Abram demostró su fe en Dios al ofrecerle los animales y luego ponerse de acuerdo con Dios mientras ahuyentaba a las aves inmundas. En la Biblia, un ave puede representar una fuerza o un poder sobrenatural. El horno humeante y la antorcha de fuego confirmaron que Dios recibió esta ofrenda de Abram y lo que Dios finalmente cumplirá sus promesas en un momento de gran tribulación en la tierra debido a la pecaminosidad del hombre. ¿Notaste que la tórtola, que es un ave limpia, no fue cortada en dos pedazos? Estas palabras se refieren a los pactos que hizo con Abram y que juzgará a los descendientes de Abram, incluida la de Dios les dará la tierra de Israel desde el río de Egipto hasta el río Éufrates a sus descendientes. Esto nos enseña que antes de los descendientes de Abram vivirán en la Tierra de Israel.



Génesis 15:18 comienza con las palabras “en aquellos días. Dios prometió que sería fiel al enemigo de su pueblo. Dios cumpliría todas las promesas que hizo a Abram, incluida la de darle la Tierra Prometida a sus descendientes. Egipto hasta el río Éufrates a sus descendientes. Esto nos enseña que antes de que el Reino de Dios se establezca en la tierra, Tierra de Israel.

En Génesis 15:19-21 se enumeran diez naciones. En la Biblia, el número diez se refiere a la plenitud. Esto nos enseña que Dios dará la victoria completa a los descendientes en las fronteras ampliadas de la Tierra Prometida (Yiará'el) en el último día.

En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo:

Génesis 15:18

“A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates.”

~ Repaso Divertido ~

Instrucciones: Completa el espacio en blanco utilizando el banco de palabras a continuación.

1. Dios le ordenó a Abram que _____ la casa de su padre y _____ a la tierra que Él le mostraría.
2. Dios le hizo seis _____ A Abram cuando le ordenó que lo siguiera.
3. La obediencia a los mandamientos de Dios demuestra _____ en Su Palabra.
4. Recibir una recompensa de Dios por obedecerlo, influye en otros para que _____ en Dios.
5. Dios primero prometió dar la _____ de Canaán a los descendientes de Abram cuando entró en ella y acampó en Siquem.
6. Con cada demostración de fe a través de la obediencia, Dios proporciona una mayor _____ de Sus planes.
7. Es imposible demostrar fe en Dios cuando actuamos en nuestra propia _____ y _____.
8. En la Biblia, el número _____ representa la unidad entre el hombre y Dios.
9. Mediante el pacto de la circuncisión, Abraham aprendió que la carne impía debe _____ para que el alma de un hombre se una a Dios.
10. Cuando Abraham demostró su fe en la Palabra de Dios al ser circuncidado, Dios le dio un nuevo _____.
11. En la Biblia, el número _____ se refiere a la redención, la novedad o renovación y el Reino de Dios.
12. Dios cambió el nombre de Abraham a _____, y el nombre de Sarai a _____.
13. Dios proclamó a Abraham que solo _____, el hijo de Sara, sería el heredero de todas Sus promesas.
14. Dios siempre actúa de acuerdo con Su perfecta sabiduría, a pesar de la pecaminosidad de _____.
15. Cuando una esposa obedece a su esposo, él es _____ a través de ella.

16. Cuando uno no conoce los planes eternos de Dios para los descendientes de Abraham, está en peligro de recibir una _____ de Dios.
17. En el momento en que uno se da cuenta de que se está comportando en oposición a Dios debido a una falta de conocimiento, debe _____ con Dios, _____ Su perdón y _____ su comportamiento.
18. ¡Después de regresar a la Tierra Prometida desde Egipto, Dios renovó Su promesa de darle toda la tierra de Canaán a Abram y sus descendientes _____!
19. Es solo Dios quien hace que Sus promesas se vuelvan _____.
20. Lo único que el hombre puede hacer para ser visto como justo por Dios es tener fe en Su _____.
21. El número _____ en la Biblia se refiere a probar, revelar, demostrar, victoria o documentación de un asunto.
22. El número _____ en la Biblia se refiere al mundo entero.
23. Dios _____ todas las promesas del pacto de Dios.
24. El número _____ en la Biblia se refiere a completitud, totalidad o totalidad.
25. Cuando se cumplan por completo las promesas de Dios, la descendencia de Abraham _____ toda la tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el Éufrates.

Banco de Palabras

Heredará Revelación Buscar Tierra Cuatro Maldición Promesas Entendimiento

Ocho Cumplirá Bendecido Morir Fuerza Abraham Nombre Hombre

Tres Estar de Acuerdo Palabra Para Siempre Cambiar Fuera Confien Diez Dejara

Fe Trece Sara Verdad Isaac

Haftará

Isaías 40:27-41:16



En la Haftará de esta semana, Ysa'yahu (Isaías), un profeta de Dios, pronunció la Palabra de Dios sobre el establecimiento de Su Reino en la tierra en la segunda venida del Mesías. ¡El nombre de Ysa'yahu significa Jehová (Adonai) es Salvación!

Yeshá'yahu pronunció estas palabras aproximadamente 740 años antes de la primera aparición del Mesías en la tierra.

El pasaje profético de las Escrituras de hoy comienza con Dios haciendo una pregunta a los descendientes de Abraham (Abraham). Les pregunta por qué creen que pueden escapar de Su juicio cuando no se someten ni obedecen Sus mandamientos. Aunque Dios cumplirá todas Sus promesas a través de ellos para bendecir al mundo entero, no excusará su desprecio por Su Palabra. ¿Por qué creen que Dios no ve su pecado contra Él y por qué creen que Dios ha ignorado la justicia hacia ellos?

¡Dios ha revelado Su poder y autoridad sobre Su creación desde el principio de los tiempos! Con Su sabiduría perfecta, Él previó el resultado final, incluso antes de crear todas las cosas. Dios juzgará todo lo que se oponga a Él a través de Su ira. Dios creó la oscuridad y el caos en el principio para que Su Palabra cumpliera Su orden perfecto a través de Su Espíritu. Esto sirve para enseñarle al mundo entero lo que está por venir. Dios volverá a lograr Su orden perfecto en un tiempo de caos y oscuridad a través de Su Espíritu por orden de Su Palabra.

¡Dios no desmaya ni se cansa, y está más allá de nuestro entendimiento! Dios ama Su creación y da Su poder a todos aquellos que buscan Su fuerza espiritual porque entienden que la victoria no se puede obtener a través de la debilidad de la carne. Incluso los hombres jóvenes y fuertes fallan cuando actúan de acuerdo con su propio poder y entendimiento.

Sin embargo, aquellos que esperan en el SEÑOR se darán cuenta del cambio que ocurrirá cuando Dios restaure Su creación y establezca Su Reino en la tierra. La esperanza es reclamar las promesas de Dios por fe de acuerdo con Sus estándares, estructura y orden perfecto. Aquellos que están en una relación de pacto con Dios a través del Mesías Yeshúa recibirán todo lo que Dios ha prometido. No serán decepcionados. Serán transformados por Su poder y se levantarán con fuerza sobrenatural para entrar en una nueva realidad, ¡una realidad del reino! Solamente el Mesías puede restaurar al hombre a un estado de ser donde Dios se sienta consolado, y en lugar de destruirnos por nuestro pecado, Él nos perdonará y nos bendecirá. Solamente Dios logra estas cosas de manera sobrenatural para quien confía en Él.

Dios no envió a Yeshúa para hablar solamente sobre la salvación, sino también sobre el Mesías venidero, quien es el Camino de la salvación. Cuando el Mesías Yeshúa regrese a la tierra, Él traerá el resultado de Su salvación, que es el Reino de Dios.

Cuando el Mesías regrese a la tierra, las islas o los lugares lejanos estarán en silencio ante Dios, porque Su gobierno los incluirá. El juicio de Dios afectará al mundo entero y traerá un cambio a Su creación. ¡Todos deben estar conscientes y prepararse para lo que Dios va a hacer cuando el Mesías regrese!

¿Quién es el que sube desde el este para lograr estas cosas con el propósito de la justicia? Es la Palabra poderosa de Dios, el Mesías Yeshúa, el Hijo Unigénito de Dios. Él derrotará a los enemigos de Dios, haciéndolos como el polvo de la tierra en victoria mientras establece Su Reino en la tierra.

El Hijo de Dios, el Mesías, perseguirá la Voluntad de Su Padre pasando por los pedazos mientras cumple sobrenaturalmente las promesas de Dios. Lo que puso en orden desde la creación, Él lo completará. Él ha llamado a cada generación desde el principio y ha provisto todo lo necesario para la victoria.

Dios reveló a través de Su profeta Yesha'yahu que las islas o lugares remotos verán y tendrán miedo, porque nadie escapará de Su juicio. Las naciones o los idólatras se unirán para ayudarse mutuamente. Se animarán mutuamente a continuar en su dedicación a la enseñanza idólatra que guía su falso entendimiento.

Pero Israel, los descendientes de Ya'akov (Jacob), en contraste con las naciones, son los siervos elegidos de Dios. La descendencia de Abraham es Su amigo amado. Los patriarcas no eligieron vivir en la idolatría, y Dios protegerá a sus descendientes, tomándolos de los gobernantes del mundo en los confines de la tierra. Él no los rechazará ni los desechará. No tendrán miedo porque Dios estará con ellos. Él fortalecerá, ayudará y apoyará a los descendientes de Abraham con Su poderosa mano derecha.

"Pero tú, Israel, siervo mío
eres; tú, Jacob, a quien yo
escogí, descendencia de
Abraham mi amigo."

Porque te tomé
de los confines de la tierra,
y de tierras lejanas te llamé,
y te dije: Mi siervo eres tú;
te escogí, y no te deseché.

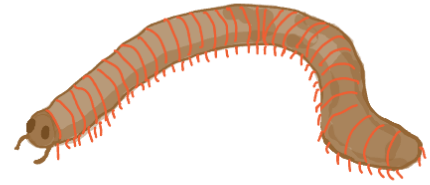
Isaías 41:8-10

No temas,
porque yo
estoy contigo; no desmayes, porque yo
soy tu Dios que te esfuerzo;
siempre te ayudaré, siempre
te sustentaré con la
diestra de mi justicia.

¡Todas las naciones que se enojan contra Israel, los descendientes de Abraham, serán avergonzadas y humilladas!
¡Todos los que están en conflicto con Israel perecerán! Ya no serán encontrados porque no serán nada. No serán recordados, porque serán como uno que nunca existió.

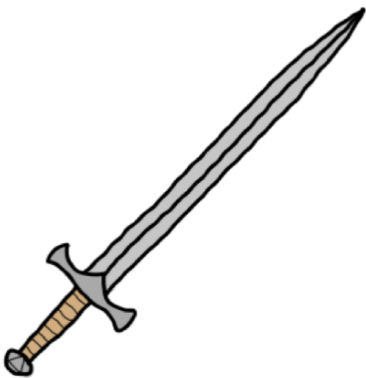
El que fortalece a Israel es el SEÑOR Dios. Él cumplirá todas Sus promesas a través del remanente de Israel. En Su conocimiento previo, Dios sabía todas estas cosas cuando llamó a Abram, y en Su paciencia Dios siempre actúa fielmente de acuerdo con Su perfecto conocimiento previo.

Estas cosas no sucederán porque los descendientes de Abraham lo merezcan. Más bien, sucederán mientras Israel permanezca en su estado pecaminoso, inmundo y decadente, como un gusano.



El Señor declara que estas cosas sucederán para Israel cuando su Redentor, el Santo de Israel, los haya ayudado. Él hará de Israel como un trillo, como un trillo de dientes afilados o como una espada de dos filos. Israel trillará a las naciones haciéndolas pequeñas o delgadas, y el viento las arrastrará. Las colinas o los gobernantes no podrán resistir lo que Dios hará con ellos por medio de Su siervo Israel. Cuando todas estas cosas sucedan, Israel, los descendientes de Abraham, ¡se regocijarán en el Señor y se gloriarán en el Santo de Israel!

“He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos;
serán como nada y perecerán los que contienden contigo.
Buscarás a los que tienen contienda contigo, y no los hallarás;
serán como nada, y como cosa que no es, aquellos que te hacen la guerra
Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice:
No temas, yo te ayudo”
Isaías 41:11-13



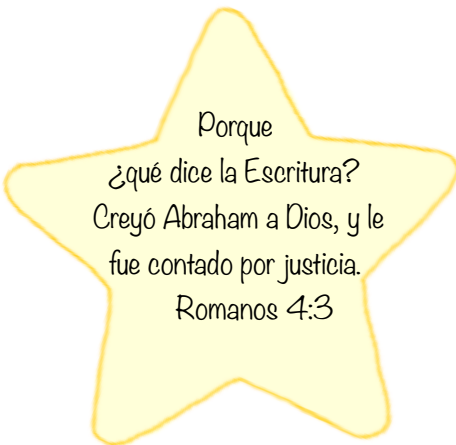
Nuevo Testamento

Romanos 4:1-25



El pasaje del Nuevo Testamento de esta semana está tomado de una carta que el apóstol Sha'ul (Pablo) escribió a la congregación en Roma. Esta congregación estaba compuesta tanto por judíos como por gentiles que compartían la misma fe, lo que los convertía en un solo grupo. Estos creyentes comprendían que Dios los había hecho justos mediante el poder de su fe en la obra redentora del Mesías Yeshúa.

Sha'ul le recordó a la congregación en Roma que el Padre Abraham no entró en el pacto de redención con Dios basado en sus obras o esfuerzos. ¡Más bien, entró en él por su fe en las promesas de Dios!



El que trabaja recibe lo que gana. No recibe su pago por gracia, si no porque se lo deben. Solo el que entiende que la justicia no se puede ganar por obras puede recibir justicia por la gracia de Dios.

¡Dios extenderá Su gracia, acreditando Su justicia a todos los que tienen fe en la obra de Su Hijo, el Mesías Yeshúa! El Mesías Yeshúa, que es la Palabra creadora y consumidora de Dios, siguió la voluntad de su Padre al venir del cielo a la tierra en forma humana. Él, que era a la vez Dios y hombre, lo que lo hizo justo en la carne, sufrió y murió para pagar la deuda de muerte debida por los pecados del mundo. Fue maldecido por Dios en el madero y enterrado, llevándose los pecados de la humanidad a la tumba. Dios Padre lo resucitó sobrenaturalmente después de tres días y tres noches. Estos eventos cumplieron completamente la obra que se requería para perdonar los pecados del hombre que solo Dios podía lograr. No hay otra manera para que alguien sea perdonado de su pecado, sino confiar en la obra redentora que el Mesías Yeshúa completó.

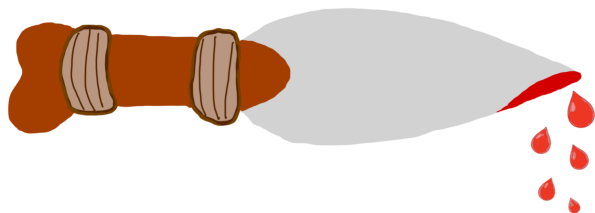
Sha'ul recordó a la congregación en Roma que el rey David describió cómo el hombre que recibe la justicia por la fe en Dios es bendecido sin realizar obras. A este se le perdonan sus acciones ilegales y pecaminosas, y Dios cubre sus pecados para que Él ya no los vea.

“Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas,
Y cuyos pecados son cubiertos.
Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.”
Romanos 4:7-8



Sha'ul le aseguró a la congregación en Roma, compuesta tanto por creyentes judíos que habían sido circuncidados como por creyentes gentiles que no habían sido circuncidados, que no es la circuncisión, sino solo la fe en la obra redentora del Mesías la que tiene el poder de establecer a uno como justo en la presencia de Dios. La fe de Abraham le permitió recibir las bendiciones de Dios tanto antes como después de ser circuncidado.

La señal de la circuncisión le fue dada a Abraham como una



forma de demostrar su comprensión de que la muerte de la carne, donde el pecado se origina y prospera, debe ocurrir antes de que pueda comenzar una nueva vida. El Mesías Yeshúa sometió Su carne sin pecado a esta verdad. Él tomó voluntariamente nuestro pecado en Su carne para morir en la cruz. Él ofreció Su vida para pagar la deuda requerida de muerte

por nuestros pecados. Cualquiera que crea en Su Nombre, a través de la fe en Su obra en la cruz como el Hijo Único de Dios, recibirá la bendición del perdón de sus pecados por la gracia de Dios.

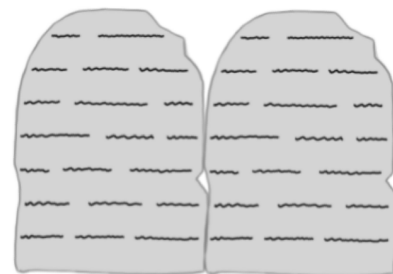
Debido a que Abraham recibió la justicia de Dios por medio de la fe antes y después de su circuncisión, Dios lo proclamó Padre de las Naciones. Él es el padre tanto de los judíos circuncidados como de los gentiles incircuncisos que caminan en fe, siendo obedientes al llamado a confiar en el Nombre del Mesías Yeshúa para salvación. Dios le reveló esta verdad a Abraham por primera vez cuando lo colocó en un sueño profundo y envió el horno humeante y la antorcha encendida para que pasaran a través de los pedazos. Así como Abraham entendió que solo Dios podía hacer todo lo que se requiere para obtener la justicia y restaurar el orden, así también el creyente debe entender esta simple verdad hoy.

Dios ofrece Sus promesas de perdón y vida eterna a toda la humanidad. Dios desea perdonar a todos y llevarlos a Su Reino, donde pueden recibir Sus bendiciones por la eternidad. Debido al amor inmensurable de Dios por el mundo, Él desea extender Su gracia y reconciliación a través de la Salvación. Para recibir el regalo gratuito de Dios de la Salvación, uno debe primero llegar a la conclusión de que es pecador y no tiene esperanza basándose en lo que puede lograr por sus obras en la carne. Luego, uno debe creer que Dios ha provisto todo lo que se necesita para la victoria sobre el pecado. Y finalmente, uno debe confiar en la obra de redención que el Hijo de Dios, el Mesías Yeshúa, completó para que el mundo experimente el regalo de la vida eterna en la presencia de Dios.

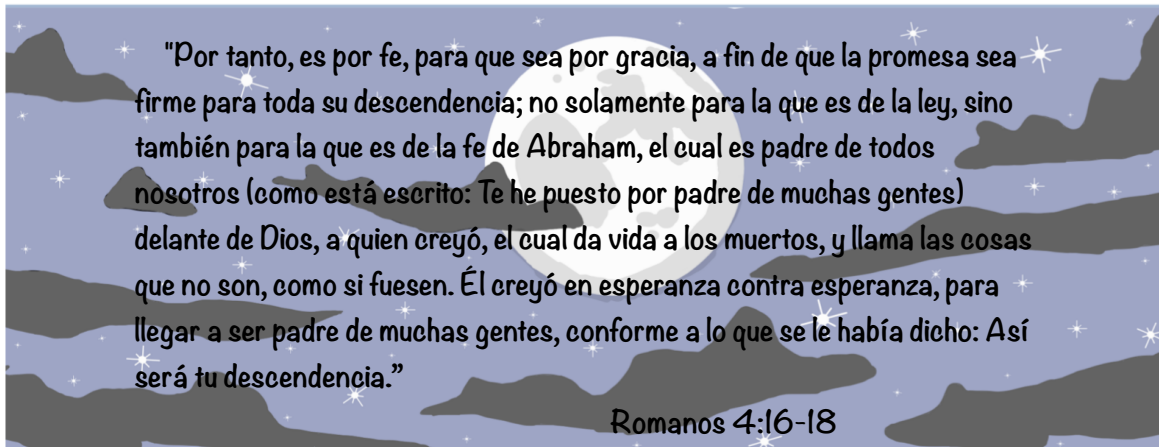
Dios prometió a Abraham que se convertiría en el heredero del mundo venidero o el Reino de Dios. La promesa de Dios de heredar Su Reino no viene a través de obtener justicia por la ley, sino más bien a través de obtener justicia por medio de la fe en las promesas de Dios.

Abraham fue hallado justo a los ojos de Dios por su fe antes de la promulgación de la ley más de 400 años después. Por lo tanto, ¡es imposible que uno obtenga justicia espiritual por la ley!

Si la promesa de heredar el Reino de Dios viniera por las obras del hombre por obedecer la ley, no habría necesidad de Salvación. La ley únicamente sirve para identificar el pecado que resulta en muerte y en la ira de Dios, y para enseñarnos que somos indefensos por nosotros mismos y que necesitamos un Salvador.



Dios reveló primero todas estas verdades a Abraham, quien creyó en Él y depositó su fe en Él. Es por esta razón que todos aquellos que creen en estas mismas verdades de Dios hoy en día son llamados la Simiente de Abraham. Esta es la razón por la que está escrito en las Escrituras que Dios ha hecho de Abraham el padre de muchas naciones.



Cuando tenemos fe en las promesas de Dios y creemos en Su Palabra como nuestra única esperanza de salvación, Dios nos da vida de entre los muertos y nos hace Sus hijos. Estas cosas que antes no existían suceden cuando la Palabra las dice y el poder del Espíritu Santo responde para hacerlas realidad, tal como fue en el principio en la creación. Cuando Abraham tenía ochenta y cinco años y no tenía hijos, creyó en la Palabra de Dios para hacer realidad lo que era imposible por medio de la carne. Era imposible para Sara tener un hijo porque su vientre estaba muerto. Aunque ella ya había pasado la edad de tener hijos, Abraham tenía esperanza y fe en Dios para que esto sucediera. Esto hizo que Abraham demostrara su gran fe en Dios al hablar de una manera que le diera gloria a Dios. Él tenía fe en que Aquel que prometió la vida de entre los muertos podía hacer que eso sucediera. Y, por lo tanto, "le fue contado por justicia". Estas cosas no fueron escritas únicamente para Abraham, sino para todo aquel que cree en la Palabra de Dios para hacer realidad lo que es imposible a través de la carne. Es imposible que el hombre sea justo porque somos pecadores desde que nacemos. Aunque no hay nada que podamos hacer para llegar a ser justos, debemos tener esperanza y fe en Dios para que esto suceda. ¡Debemos tener fe en que Aquel que lo prometió es el Único que puede hacerlo! Cuando tenemos fe en la obra del Mesías Yeshúa para redimirnos de nuestra injusticia, Su justicia nos es contada tal como lo fue para Abraham..



~ Repaso Divertido ~

Instrucciones: Dibuja una línea desde las siguientes preguntas hasta la respuesta correcta.

- ¿Quién puede escapar del juicio de Dios? Sus Pecados son perdonados y olvidados
- ¿Qué nación usará Dios para bendecir al mundo entero? Mesías Yeshúa
- ¿Cómo juzgará Dios a todos los que se oponen a Él? Nadie
- ¿Cuánto tiempo ha revelado Dios, su poder y autoridad sobre su creación? Serán destruidos
- ¿Quién escapará de la ira de Dios y recibirá nueva vida en Su Reino? Israel
- ¿Quién es la Palabra de Dios? Muerte a la carne para que pueda comenzar una nueva vida
- ¿Qué pasará con las naciones que se reúnen contra Israel? Por su ira
- ¿Cuál es lo único que el hombre puede hacer para recibir la justicia de Dios? Desde el principio de los tiempos
- ¿Cómo es bendecida una persona cuando confiesa su fe en el Mesías Yeshúa? La ley
- ¿Qué demuestra la señal de la circuncisión? Todos los que esperan en el SEÑOR
- ¿Qué le dio Dios al hombre para identificar el pecado y enseñarnos nuestra necesidad de un Salvador? Tengan Fe en la Palabra de Dios

